

EBBEN, Maurits: *Zilver, brood en kogels voor de Koning. Kredietverlening door Portugese bankiers aan de Spaanse Kron 1621-1665* (Plata, pan y balas para el Rey. La financiación de los banqueros portugueses a la Monarquía española, 1621-1665). Leiden, Centrum voor Moderne Geschiedenis-Rijksuniversiteit Leiden, 1996.

En las últimas dos décadas, el estudio del complejo mundo de las finanzas de la Monarquía Hispánica en el siglo xvii ha experimentado un notable avance desde las magistrales aportaciones de Antonio Domínguez Ortiz y Felipe Ruiz Martín (véase, particularmente, su discurso de acceso a la Real Academia de la Historia, *Las finanzas de la Monarquía Hispánica en tiempos de Felipe IV*, Madrid, 1990). El camino que ellos abrieron analizando las relaciones entre la hacienda real y el crédito privado de los hombres de negocios para explicar la evolución financiera del reinado de Felipe IV fue proseguido por la excelente tesis doctoral de la profesora Carmen Sanz Ayán, *Los banqueros de Carlos II* (Valladolid, 1989), que superando los límites cronológicos de aquel reinado, trazaba el panorama general de los asentistas italianos, portugueses, españoles y de otras naciones que negociaban con el crédito de la Corona desde mediados del xvii, incluyendo síntesis particulares de la trayectoria personal de muchos de ellos.

El interés que suscitó entre los especialistas de la historia económica europea el estudio de los imperios coloniales y las estructuras comerciales ultramarinas en la evolución del capital mercantil durante la Época Moderna contribuyó a potenciar el estudio de las redes financieras que controlaban y canalizaban el tráfico indiano occidental y oriental. En ellas desempeñaban un papel primordial los hombres de negocios portugueses. Su participación en la financiación de la Monarquía española ya ha sido abordada con detenimiento en la esencial monografía de J. C. Boyajian, *Portuguese Bankers at the Court of Spain 1626-1647* (New Brunswick, 1983). No obstante, las aportaciones de su libro se concentran en la labor desarrollada por los grandes banqueros de Lisboa, cuyas familias describe en sus interesantes apéndices con una serie de dieciocho árboles genealógicos. Boyajian analiza sus mecanismos de crédito internacional, mostrando cuáles eran las bases de su capital mercantil, y evalúa el volumen y las circunstancias de su contribución a las finanzas reales entre las suspensiones de pagos de 1627 y 1647. Aprovechando una variada documentación procedente sobre todo de archivos españoles y portugueses, Boyajian presta también atención a la problemática religiosa de los judíos y conversos portugueses frente a la persecución inquisitorial limitándose al período en que estas familias de asentistas gozaron, en general, del respaldo del Conde Duque.

Pese a sus notables cualidades, todavía carecíamos de un estudio que situase a los hombres de negocios portugueses en el marco general de sus redes comerciales internacionales, cuyas ramificaciones financieras y familiares enlazaban los puertos ibéricos a través de las rutas de la Monarquía con los mercados y ferias mediterráneos, nórdicos y atlánticos. Desafortunadamente, la promete-

dora Memoria de Licenciatura de Nicolas Broens, *Monarquía y capital mercantil: Felipe IV y las redes comerciales portuguesas 1627-1635* (editada en versión póstuma en Madrid, Universidad Autónoma, 1989), que planteaba semejante enfoque ofreciendo un análisis detallado de algunas de las principales redes lusitanas existentes entre la Península Ibérica y los Países Bajos durante los años 1627 y 1635, no pudo tener su lógica y deseada continuidad en la tesis doctoral que estaba preparando. A la muerte de Broens, su amigo Maurits Ebben decidió continuar esta línea de trabajo dándole una forma definitiva con el libro que ahora comentamos.

*Zilver, brood en kogels voor de Koning* parte de una caracterización general de las instituciones políticas de la Monarquía española y sus recursos materiales y fiscales a comienzos del siglo XVII, para esbozar el papel que correspondía a los asentistas en la financiación de la política exterior y la defensa. Con este marco de referencia dibujado en sus dos capítulos iniciales, Ebben revisa el modelo de competencia en la negociación del crédito a la Corona, que potenció el Conde Duque de Olivares a partir de 1627 entre los hombres de negocios genoveses y los portugueses. A lo largo de los siguientes capítulos el autor nos muestra la problemática religiosa, social y política que planteaba el decidido respaldo a los judeoconversos que controlaban estas redes internacionales del capital mercantil y eran esenciales para la subsistencia financiera de la monarquía.

La labor de Boyajian, Broens y Sanz Ayán se completa así con documentación procedente de diversos archivos flamencos y neerlandeses, y con un aprovechamiento más amplio de los fondos inquisitoriales y financieros españoles para abarcar todo el período cronológico del reinado de Felipe IV. Sin embargo, en la edición de su tesis, Ebben sólo relaciona los archivos y secciones seleccionadas, pero sin especificar la numeración de los legajos y protocolos consultados, cuya mención consta parcialmente en las notas a pie de página.

Los progresos específicos del libro en esta línea de investigación pueden apreciarse claramente en las nuevas tablas que incluye entre sus apéndices, sobre los asientos contratados con hombres de negocios portugueses en 1626-1665 (tablas 4.1 y 4.2) y las remesas de dinero realizadas por particulares a la Pagaduría General de Bruselas (tabla 4.3). A éstas, añade otras tres para los asientos acordados por Felipe IV con Juan Núñez Saravia y García de Yllán.

Precisamente, otra de las contribuciones importantes de la obra de Ebben radica en el seguimiento de las trayectorias de las familias Núñez Saravia, Yllán Barraza, López Téllez y López de Castro, que reconstruye también con sus respectivos árboles genealógicos. El análisis de sus vicisitudes en los negocios financieros y en sus principales redes comerciales, que logran reforzar gracias a su trato privilegiado con la Corona, se completa con un cuidado tratamiento de los conflictos generados por los tribunales inquisitoriales contra este grupo de conversos, no sólo antes y después de la caída de Olivares, sino también respecto a las consecuencias de la revuelta portuguesa y a su relación con los grupos castellanos dominantes en los órganos de decisión de la monarquía.

A través de esta valiosa monografía, podemos comprender mejor la función determinante que desempeñaron los asentistas portugueses nutriendo con sus capitales mercantiles el último esfuerzo imperial de la Monarquía española de los Austrias en la crucial dimensión económica de sus simultáneos conflictos exteriores hasta la década de 1650. El fracaso de semejante esfuerzo y la marginación progresiva de este reducido grupo privaron a la Corona de la capacidad y dinamismo de su experiencia financiera.

Bernardo José GARCÍA GARCÍA

ANDÚJAR CASTILLO, FRANCISCO: *Consejo y Consejeros de Guerra en el siglo XVIII*. Publicaciones de la Universidad de Granada, 1996.

La obra de F. Andújar, que ha sido acogida con notable entusiasmo por los especialistas, se inscribe en una de las corrientes más sugerentes de la historiografía modernista actual, en la que está inmerso un nutrido grupo de historiadores dedicados a investigar la Historia Social de la Administración española en el siglo XVIII desde una perspectiva prosopográfica, en la línea iniciada hace ya algunos años por un pionero equipo de investigación hispano-francés (P. Molas, M. V. Lopez-Cordón, M. A. Perez Samper, D. Ozanam y J. Fayard, entre otros), cuyas publicaciones significaron no solo importantes contribuciones al conocimiento histórico sino el punto de partida para una renovación metodológica y conceptual sobre la «vieja» historia política y sus protagonistas.

Si por un lado, la obra que comentamos pertenece al mismo elenco de estudios que presentaron en su día J. Fayard sobre el Consejo de Castilla y sus miembros, de F. Abadd y D. Ozanam sobre los Intendentes, y de éste último sobre los diplomáticos y los extranjeros en la administración borbónica, por otra parte, entra de lleno en otro fascinante debate que mantiene hoy día la historiografía española sobre la pugna entre militarismo y civilismo, y la presunta militarización de la España del siglo XVIII. Al insistir, una vez más, en desvelar las claves de las sucesivas remodelaciones realizadas en el aparato del estado y los consiguientes cambios entre el personal a su servicio, ha querido dejar claro los momentos puntuales, las circunstancias históricas y el trasfondo político que pesaron en un momento determinado en el ánimo de los monarcas para inclinar la balanza hacia una tendencia u otra.

El libro aparece estructurado en dos partes muy claras; la primera está centrada en el estudio del Consejo de Guerra como institución y la segunda, desde una perspectiva prosopográfica, hace una descripción exhaustiva de los hombres que pertenecieron al mismo durante el siglo XVIII. En cuanto al primer punto el autor, en la línea de sus trabajos anteriores sobre el Ejército y la integración de los militares en la sociedad española del siglo XVIII —*Aproximación sociológica al Ejército en la primera mitad del reinado de Felipe V* (1979), *Los militares*